

Sus señorías

Felipe VI, dispuesto a salvar la dinastía, necesita de un 23-F. ¿Será Cataluña?

■ Federico Castaño

En una parte de la clase política se han levantado grandes expectativas ante el reinado de **Felipe VI** después de su primer discurso como Rey y muchas de ellas tienen que ver con Cataluña. Ha advertido que la unidad de España y el respeto a la ley son principios irrenunciables, pero ha abierto puertas a la esperanza haciendo hincapié en que no se rompan nunca los puentes de entendimiento. En el PP hay quien piensa que el nuevo Rey va a poner el foco mucho más sobre este problema y de forma bien distinta a como lo hizo don **Juan Carlos**. Para tomar referencias, basta con escuchar algunas versiones que apuntan a que uno de los motivos por los que el antiguo monarca precipitó su abdicación fue, precisamente, el guiño que le presentó **Mariano Rajoy** para encarar el reto soberanista, que acabará pasando, más pronto que tarde, por una reforma constitucional como la que ha venido clamando **Alfredo Pérez Rubalcaba** desde hace un año.

Si se habla con diputados del PP, del PSOE, con banqueros o con empresarios más o menos ligados al problema catalán, todos coinciden en que la reforma de la Carta Magna puede ser el camino más idóneo para coger el toro por los cuernos y evitar que el tren descarrile. Si Rajoy no ha dado hasta ahora este paso ha sido, sobre todo, porque un presidente del Gobierno no puede actuar bajo amenazas y, además, sin el amparo potente del principal partido de la oposición. Hace tiempo que en las filas del PP se coloca la crisis del PSOE, derivada en parte de la sangría electoral que sufre en Cataluña, como uno de los principales escollos que ha impedido encontrar una receta razonable para combatir la afrenta independentista. Lejos de aliviarse, el conflicto en la familia socialista ha ido a más y ahora le será cada



Felipe VI. FERNANDO MORENO

“El inicio de un nuevo tiempo requiere buena voluntad por parte de quien acaba de llegar al trono y tiene que dar ejemplo, en especial de aquellas virtudes en las que ha fallado su familia”

vez más difícil al Gobierno encontrar un interlocutor tan sólido como lo era Rubalcaba para desactivar un frente secesionista que ya ni siquiera está en manos de **Artur Mas**, como acaba de diagnosticar **Felipe González** a puerta cerrada, sino en poder de la calle.

Va a ser muy interesante observar cómo Felipe VI encara el reto soberanista y también con qué discurso actúa en adelante frente a



A. Pérez Rubalcaba. F.M.



Juan Carlos I. F.M.

los destrozos que ha causado en la sociedad española la doble recesión. De momento, ha dicho que el empleo debe ser una prioridad. Su reinado comienza en un cambio de ciclo económico que no se parecerá a ningún otro, ya que la crisis no ha terminado, sus efectos se dejarán sentir todavía durante muchos años y el grado de desafección que éstos han provocado hacia la clase política apenas tiene parangón en la historia contemporánea. Como ha dejado dicho en el Congreso un partido como el PNV, de esencias republicanas, a Felipe VI no le va a quedar más remedio que ganarse el Trono. Quizás Cataluña termine siendo, o no, lo que el 23-F fue para su padre. Pero lo que es seguro es que su estreno en la Corona va a carecer durante algún tiempo, en el mejor de los casos, del abrigo de una generación de jóvenes que no



A. Mas. F.M.



M. Rajoy. F.M.

entienden de privilegios, que se creen condenados a sufrir el desempleo y, en el mejor de los casos, a explorar fuera de España las condiciones dignas de vida que no han podido encontrar dentro de ella. Solo en este contexto cabe entender el compromiso del Rey de pasar página y recuperar “la dignidad y el prestigio” de la Corona, mediante “conductas íntegras”. Su objetivo, en buena lógica, no es otro que el de salvar la

“La corrupción, jóvenes que se movilizan a golpe de tweet, partidos frikis y la exigencia del relevo generacional en muchos centros de poder impondrán a Felipe VI nuevas actitudes”



F. González. F.M.

dinastía.

Felipe VI va a tener que lidiar con un país muy distinto al que tuvo su padre durante la etapa dulce de su reinado. El lastre de la corrupción, una generación de jóvenes que se moviliza a golpe de tweet, la irrupción de nuevos partidos frikis y la exigencia de un relevo generacional en muchos centros de poder, van a imponerle al Rey nuevas actitudes. La reflexión que los socialistas y otras formaciones políticas dicen tener pendiente sobre las ventajas de la Monarquía o la República ya la han tenido en sus casas la mayoría de los españoles. Y la lógica dicta que el balance de esta reflexión habrá que hacerlo cuando se perciba si España ha sido capaz o no, en el medio plazo, de sofocar los muchos incendios sociales que, a distintos niveles, ha provocado la crisis económica, institucional y política que venía incubando desde antes de 2007.

Mientras Felipe VI intenta sintonizar con los **Semper**, los **Madinas**, los **Garzones**, los **Iglesias** y demás savia joven, la vieja guardia de la política iniciará más pronto que tarde un repliegue cuya velocidad, probablemente, se verá condicionada por los reflejos que tengan los principales partidos para adaptarse a otra época y a una nueva realidad. Si la mayoría de los nuevos protagonistas actúan con responsabilidad, es muy posible que problemas que se nos antojan irresolubles, el de Cataluña entre ellos, encuentren remedios que satisfagan a todos con fórmulas que hasta ahora parecían irreverentes. El inicio de un nuevo tiempo, una frase que ya suena a tópico, requiere buena voluntad, también por parte de quien acaba de llegar al trono y tiene que dar ejemplo de todo, en especial de aquellas virtudes en las que ha fallado su familia y siguen teniendo su repercusión en las noticias de tribunales. Oído su primer discurso en su estreno como Rey, se impone dar un tiempo razonable de gracia.

Consejo de Ministros

Luz verde al Plan Pive 6 por 175 millones

■ El Consejo de Ministros ha aprobado el **Plan Pive 6** de ayudas a la compra de vehículos nuevos eficientes dotado con **175 millones de euros**, la misma cantidad que tuvo el Pive 5 y que tendrá un impacto de 1.980 millones de euros en la economía. El Gobierno continúa apostando por conceder ayudas públicas a la compra de automóviles nuevos para dinamizar un mercado interno que así atraiga inversiones de las multinacionales automovilísticas a las 18 fábricas instaladas en España. España es el único país de la **Unión Europea** que otorga ayudas públicas a la compra de un vehículo nuevo. El Ejecutivo acaba de anunciar tras la reunión del Consejo de Ministros que el Pive 6 estará dotado con 175 millones de euros, como ya había anunciado hace unos días la vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría. El

presupuesto del nuevo programa se financia a través de un crédito extraordinario concedido al Ministerio de Industria, según ha precisado hoy la vicepresidenta en la rueda de prensa posterior al Consejo. El Pive 6 mantiene las condiciones de las anteriores ediciones, donde el cliente que se acoja al Plan, recibirá una ayuda de 1.000 euros por parte del Gobierno (más otros mil euros aportados por el concesionario, que son 1.500 euros públicos y 1.500 euros de las marcas en caso

de familia numerosa) a cambio de entregar un vehículo viejo de más de diez años. Con esta dotación se podrán achatar 175.000 vehículos y se estima una reducción de 90 millones de litros de combustible, equivalente a un ahorro de 126 millones de

euros. Del mismo modo, se emitirán cerca de 270.000 millones de toneladas de CO₂ a la atmósfera. El Consejo de Ministros ha tramitado además la **reforma fiscal** por la cual la rebaja media del impuesto sobre la renta de las personas físicas (IRPF) a partir del 1 de enero de 2015 será del 12,5%. (Ver P.8) El Gobierno ha aprobado también la concesión de un crédito extraordinario de 95 millones de euros para

investigación, desarrollo e innovación (I+D+i) que se destinarán a las convocatorias de recursos humanos y proyectos científicos. Así lo ha anunciado la vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría, en la rueda de prensa posterior al Consejo de Ministros. Según Sáenz de Santamaría, esta nueva partida servirá para “potenciar la I+D+i”, en particular para reforzar las convocatorias de proyectos y de recursos humanos en este ámbito. “Supone dotar de más dinero a los proyectos de concurrencia competitiva en los que toman parte investigadores y técnicos y ofrecer más oportunidades para los que están integrados en el sistema español de I+D+i”, ha añadido la vicepresidenta del Gobierno. Estos recursos se destinarán a las actuaciones enmarcadas en el **Plan Estatal de Investigación Científica**.

